**Conferencia de las Partes del Año 2000
encargada del examen del Tratado
sobre la no proliferación de las armas
nucleares**

28 de junio de 2000
Español
Original: inglés

Comisión Principal II

Acta resumida de la segunda sesión

Celebrada en la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, el martes 2 de mayo de 2000, a las 15.00 horas.

Presidente: Sr. Kobieracki. (Polonia)

Sumario

Intercambio de opiniones (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.

Se declara abierta la sesión a las 15.30 horas.

Intercambio de opiniones (continuación)

1. **El Sr. Fu Zhigang** (China) dice que la no proliferación nuclear, igual que el desarme nuclear, es un medio efectivo y una etapa necesaria para la eliminación general y completa de las armas nucleares, y que su importancia es evidente. Sin embargo, la prevención de la proliferación de las armas nucleares no puede avanzar en el vacío: está estrechamente vinculada a la situación de seguridad internacional y al desarrollo científico y tecnológico. Aunque el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se prorrogó indefinidamente en 1995, recientemente se ha producido una serie de acontecimientos negativos. El proceso de desarme y fiscalización internacional de armas se encuentra actualmente en una encrucijada y las deficiencias y limitaciones del régimen internacional de no proliferación resultan cada vez más evidentes; la rectificación de esas tendencias desfavorables, la solución de los problemas y el encauzamiento correcto de la no proliferación serán los factores fundamentales para determinar la supervivencia del régimen de no proliferación. Al mismo tiempo, los avances científicos y tecnológicos, el aumento de la mundialización y el advenimiento de la era de la información han contribuido a complicar la prevención de la proliferación de las armas nucleares. La experiencia ha demostrado que sería muy difícil alcanzar la meta de no proliferación dependiendo únicamente de medios tradicionales como la contención y la presión.

2. En esas nuevas circunstancias, la comunidad internacional en su totalidad se encuentra frente a la disyuntiva de cómo prevenir eficazmente la proliferación de las armas nucleares. En consecuencia, es preciso desplegar esfuerzos en tres esferas.

3. En primer lugar, los países del mundo deben trabajar con ahínco para crear un nuevo orden económico y político internacional que sea justo y equitativo. Si algunos países se comprometieran a renunciar a la política de disuasión nuclear basada en ser los primeros en utilizar las armas nucleares y la búsqueda de la superioridad militar absoluta, lo que daría a todos los miembros de la comunidad internacional una sensación de seguridad sobre la base de la igualdad, se contribuiría a eliminar totalmente el incentivo para que algunos países adquieran, desarrollen o mantengan armas nucleares. Por tanto, los Estados partes deben expresar la firme convicción de que es necesario establecer un en-

torno mundial de seguridad, estabilidad, cooperación y confianza mutua; esa sería la garantía básica para prevenir la proliferación de las armas nucleares.

4. En segundo lugar, la prevención de la proliferación de las armas nucleares debe estar encaminada a fomentar la seguridad para todos los países y el único criterio debe ser la observación del Tratado de no proliferación. No debe estar orientada a aumentar la seguridad de países individuales o de unos pocos países, ni debe basarse en las preferencias de Estados individuales, más inapropiado aún es que un Estado imponga sus propias leyes o intereses a la comunidad internacional y a otros países. Ello debilitaría la credibilidad del régimen de no proliferación y se perdería el apoyo generalizado a dicho régimen. Por tanto, los Estados partes deben requerir que se suprima la práctica de aplicar doble rasero, o múltiples raseros en la esfera de la no proliferación nuclear; ese es el requisito más importante para el éxito de la no proliferación nuclear.

5. En tercer lugar, la prevención de la proliferación de las armas de destrucción en masa es una tarea que sólo puede emprender la comunidad internacional como una iniciativa común. Ningún país, por fuerte que sea, puede lograr los objetivos de la no proliferación mediante sus propios esfuerzos solamente ni con la ayuda de unos pocos aliados. Toda tendencia unilateral sería contraria a la corriente principal de los esfuerzos internacionales de no proliferación. Por tanto, los Estados partes en el Tratado deben instar a la comunidad internacional a que fomente la cooperación y el diálogo sobre las cuestiones relativas a la no proliferación y procure resolver todos los problemas o cuestiones de la proliferación o no proliferación en estricta consonancia con las obligaciones, los procedimientos y los mecanismos establecidos en los instrumentos jurídicos internacionales pertinentes. Esa es la manera correcta y más efectiva de tratar las cuestiones relativas a la proliferación de las armas nucleares.

6. Otra cuestión que tiene la Comisión ante sí es la relativa a la no proliferación regional. Los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán en 1998 empañaron en cierta medida el futuro del régimen de no proliferación. La comunidad internacional reaccionó enérgicamente: los ministros de relaciones exteriores de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad emitieron un comunicado y el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1172 (1998) sobre el tema. Por consiguiente, los Estados partes deben reafirmar que esa resolución establece los principios y

orientaciones correctas para la solución de la cuestión nuclear en el Asia Meridional. Es preciso salvaguardar la autoridad e integridad de la resolución y los dos países a que ésta se refiere deben cumplirla plenamente lo antes posible.

7. Respecto del Oriente Medio, la delegación de la China formuló algunas observaciones el día anterior en un órgano subsidiario. China apoya decididamente la propuesta de los países del Oriente Medio sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región, así como sus esfuerzos en ese sentido, ya que dicha zona promovería la paz y la estabilidad allí. China exhorta a Israel a que se adhiera al Tratado lo antes posible y acepte las salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). La delegación de China considera que se deben analizar seriamente las propuestas presentadas por Egipto en su documento de trabajo (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.9).

8. En cuanto a las zonas libres de armas nucleares, el establecimiento de zonas de esa índole contribuiría a promover la prevención de la proliferación de las armas nucleares, la salvaguardia de la paz y la seguridad mundiales, y el logro definitivo de un mundo libre de armas nucleares. Los Estados no poseedores de armas nucleares han realizado y continúan realizando esfuerzos intensos en ese sentido. Por lo tanto, los Estados partes deben apoyar los esfuerzos de los Estados no poseedores de armas nucleares para establecer zonas libres de esas armas por acuerdo libremente concertado entre los Estados interesados. También deben apoyar los esfuerzos para promover el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el hemisferio Sur y zonas adyacentes, y afirmar que los principios relativos al establecimiento de zonas libres de armas nucleares aprobados por unanimidad por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1999 siguen siendo válidos y deben ser observados estrictamente.

9. El mecanismo de salvaguardias del OIEA es un medio muy importante para lograr los objetivos y propósitos del Tratado de no proliferación y debe reforzarse eficazmente. Los Estados partes deben apoyar plenamente el Protocolo 93+2 del OIEA e instar a todos los países a que concierten, ratifiquen y apliquen el Protocolo lo antes posible.

10. La delegación de China ha presentado un documento de trabajo (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.11) y espera que se incluya en el informe de los trabajos de la Comisión o en las partes pertinentes del documento final de la Conferencia.

11. **El Sr. Biggs** (Australia) hablando en nombre de Austria, el Canadá, Dinamarca, Hungría, Irlanda, Noruega, Nueva Zelandia, los Países Bajos, Suecia y Australia, dice que esos países han presentado una serie de documentos de trabajo a la Comisión, en los documentos NPT/CONF.2000/MC.II/WP.2 a WP.8. El objetivo de esos documentos era promover un proceso exitoso de examen de las cuestiones que figuran en los artículos 3 y 4 en el marco de las Comisiones Principales pertinentes y promover así el resultado positivo de la Conferencia en su conjunto. Todos los documentos incluyen ideas y términos adecuados para ser utilizados de tres maneras complementarias: para registrar los acontecimientos notables de los últimos 5 años, identificar las aspiraciones e intenciones de los Estados partes para los próximos cinco años, y como fundamento común para declaraciones nacionales sobre temas relativos a la no proliferación, reconociendo al mismo tiempo que es probable que las opiniones nacionales vayan más allá de las posiciones básicas expresadas en los documentos de trabajo. Al elaborar los documentos de trabajo se prestó particular atención a la labor de las Comisiones Principales II y III en 1995, a los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme", y a las resoluciones recientes de la Conferencia General del OIEA.

12. Al presentar el documento de trabajo titulado "Introducción", publicado con la asignatura NPT/CONF.2000/MC.II/WP.2, el Sr. Biggs dijo que el objetivo de los países que presentaron el documento era llegar a un resultado de consenso que incorporara todos los hechos, opiniones y propuestas sometidas a la consideración de la Comisión. El documento de trabajo se basó fundamentalmente en el informe de la Comisión Principal II de 1995 y trató esencialmente la función de verificación del sistema de no proliferación y algunas cuestiones políticas, como la universalidad y la imposibilidad del OIEA de cumplir su mandato en el Iraq ni de llegar a la conclusión de que no se hubiera desviado ningún material nuclear en la República Popular Democrática de Corea

13. **El Sr. Maerli** (Noruega) dice que su delegación asigna gran importancia a la labor del OIEA para fomentar la no proliferación nuclear, particularmente mediante el fortalecimiento del sistema general de salvaguardias. La primera inspección de las salvaguardias del OIEA se realizó en Noruega en 1962. El Gobierno de Noruega ha firmado un protocolo adicional a su acuerdo general de salvaguardias de 1972 que entrará en vigor en breve. El orador exhorta a los Estados que aún no lo hayan hecho a que establezcan acuerdos generales de salvaguardia, así como protocolos adicionales, a fin de que el sistema de salvaguardias sea lo más universal posible.

14. Las circunstancias que han impedido al OIEA cumplir plenamente su mandato en el Iraq conforme a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la falta de cooperación de la República Popular Democrática de Corea en el cumplimiento de sus obligaciones con arreglo al acuerdo de salvaguardias, son motivo de gran preocupación. Por tanto, reviste la mayor importancia que los dos Estados acaten plenamente el mandato de inspección otorgado al OIEA.

15. Noruega acoge con agrado los esfuerzos realizados por la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América para someter a la verificación del OIEA el material fisionable, sobrante especialmente teniendo en cuenta las enormes cantidades de material fisionable que hay en los dos Estados, y exhorta a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que hagan lo mismo.

16. La carga de trabajo del OIEA ha aumentado notablemente; si bien el OIEA debe tratar de utilizar óptimamente sus recursos, la financiación de las actividades de salvaguardias debería proporcionarse en cantidades suficientes y de forma previsible.

17. Exhorta a todos los Estados a adoptar medidas para asegurar que las exportaciones de material, equipo y tecnologías sensibles se sometan a un sistema transparente de supervisión y control; ello facilitaría la cooperación en materia de desarrollo tecnológico al garantizar a los suministradores que los bienes, la tecnología y el material sólo serán utilizados con fines pacíficos. Además, los Estados deberían seguir las directrices del Grupo de Suministradores Nucleares al considerar la exportación de material, equipo y tecnologías sensibles de la esfera nuclear, teniendo en cuenta las salvaguardias totales como condición para el suministro, de conformidad con el párrafo 12 de los Principios y

objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme.

18. Todos los Estados deben asegurar que se proporcione suficiente protección física al material nuclear. La gestión estricta del material fisionable hasta su depósito seguro e irreversible podría reducir sustancialmente el riesgo de proliferación. Las normas internacionales servirían de marco valioso para la aplicación de medidas de seguridad nacionales.

19. Acoge con agrado la reciente revisión de las recomendaciones del OIEA para la protección del material fisionable; habida cuenta de que el grado de aplicación de las medidas varía considerablemente a nivel de países, se debería considerar la posibilidad de hacer que las recomendaciones voluntarias sean de cumplimiento obligatorio. Además, los Estados que aún no lo han hecho deberían adherirse a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. Se debería apoyar la extensión de la aplicación de la Convención al material nuclear para usos pacíficos durante su utilización o almacenamiento en un país.

20. El Gobierno de Noruega reconoce la necesidad de adoptar medidas adecuadas y eficaces para prohibir el tráfico ilícito de materiales nucleares y otros materiales radiactivos y considera que se requieren esfuerzos de cooperación más amplios. Por tanto, acoge con agrado las iniciativas interinstitucionales de cooperación en los planos nacional e internacional. El modelo de grupo de contacto, aplicado con éxito en Noruega, ha facilitado la cooperación entre los organismos nacionales pertinentes y también podría servir a las necesidades de otros Estados.

21. Las opiniones de Noruega se reflejan en un documento de trabajo independiente publicado con la signatura NPT/CONF.2000/MC.II/WP.12.

22. **El Sr. Zahran** (Egipto), observando que se han producido algunos acontecimientos positivos en el régimen de salvaguardias del OIEA desde la Conferencia de 1995, acoge con beneplácito la aprobación en 1997 de un modelo de Protocolo Adicional para reforzar los acuerdos de salvaguardia existentes entre los Estados y el Organismo. Egipto participó en la elaboración de dicho régimen con miras a fomentar su eficacia por considerarlo uno de los pilares fundamentales para lograr la no proliferación nuclear y el desarme, de conformidad con los Principios y objetivos de la Conferencia de examen de 1995.

23. Al mismo tiempo, es necesario ampliar el régimen de salvaguardias para que incluya a los Estados que aún no han establecido acuerdos totales de salvaguardias con el OIEA o que tienen programas nucleares que no están incluidos en ese régimen. Existe una relación evidente entre el régimen de salvaguardias del OIEA y el establecimiento de zonas libres de armas nucleares. En el Oriente Medio, por ejemplo, Israel ha mantenido su estrategia anacrónica de disuasión nuclear y ha rechazado el régimen de salvaguardias, con lo cual pone en peligro la seguridad y la estabilidad de la región. Con miras a promover la no proliferación y el fortalecimiento del régimen de salvaguardias, Egipto ha propuesto que en las conclusiones de la Conferencia se incluya un llamamiento a los Estados nucleares que no son partes en el Tratado para que aceleren la concertación de acuerdos totales de salvaguardia y a Israel en particular para que se adhiera sin demora y someta todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias.

24. La iniciativa de Egipto hace más de 25 años en la Asamblea General de pedir el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, refleja la importancia que le asigna a la no proliferación y al desarme nuclear en esa región. El Presidente de Egipto reiteró la petición en 1990. Egipto considera que el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en una región es un elemento fundamental para promover la no proliferación nuclear y el desarme, y que requiere apoyo tanto regional como internacional. Las directrices aprobadas por la Comisión de Desarme relativas, entre otras cosas, al establecimiento de zonas libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos libremente concertados entre los Estados de una región, constituyen determinado nivel de apoyo.

25. La aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de 1995 depende de la voluntad política de los Estados de la región. La negativa de Israel a adherirse al Tratado y someterse al régimen de salvaguardias del OIEA hasta tanto se cumplan determinadas condiciones previas impide el establecimiento de una zona libre de armas nucleares. Por consiguiente, la responsabilidad de lograr ese objetivo recae en los Estados poseedores de armas nucleares. Habida cuenta de que los Estados árabes han cooperado al convertirse en partes en el Tratado y someter sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias o estar próximos a firmar acuerdos en ese sentido, corresponde a Israel seguir el ejemplo a fin de

establecer una zona libre de armas nucleares y fomentar la credibilidad del Tratado, estableciendo con ello un fundamento sólido para un sistema de seguridad en el Oriente Medio.

26. **El Sr. Laohaphan** (Tailandia) dice que Tailandia, como depositario del Tratado de Bangkok, que establece una zona libre de armas nucleares en el Asia sudoriental, agradece el apoyo expresado por numerosas delegaciones a los avances en el Tratado, que se firmó en diciembre de 1995 y entró en vigor en marzo de 1997. Se han establecido diversos órganos para asegurar la ejecución de las disposiciones del Tratado y se han celebrado reuniones para considerar el reglamento y los planes de trabajo futuros. En el Tratado de Bangkok también se prevé el establecimiento de relaciones constructivas con el OIEA en numerosas esferas. Se han iniciado consultas con el OIEA sobre la aplicación de las disposiciones pertinentes y sobre posibles formas de cooperación entre los Estados partes y el OIEA.

27. Poco se ha avanzado en cuanto a la adhesión de los Estados poseedores de armas nucleares al Protocolo, aunque todos han aprobado el principio 5 de los Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme. Hasta la fecha, China es el único Estado que ha demostrado su disposición a firmar y ratificar el Protocolo. Cabe esperar que otros Estados poseedores de armas nucleares lo hagan en un futuro próximo y que muestren más flexibilidad para llegar a una solución de compromiso con los países de la región.

28. La delegación de Tailandia considera que la aprobación del modelo del Protocolo Adicional para reforzar los acuerdos de salvaguardia existentes es un acontecimiento notable en el sistema de salvaguardias y considera que, una vez que se haya aplicado plenamente, se deberían eliminar los controles innecesarios de las exportaciones. La transparencia y las consultas con los países en desarrollo que son partes en el Tratado son requisitos imprescindibles para el fortalecimiento del sistema de salvaguardias en el futuro. Deben analizarse las novedades ocurridas en el sistema de salvaguardias durante los últimos cinco años, y es necesario determinar los planes de trabajo futuros.

29. En cuanto a la financiación de las salvaguardias, la delegación de Tailandia considera que los Estados que han participado en el desarrollo y proliferación de las armas nucleares, ya sea directa o indirectamente, tienen una responsabilidad especial en ese sentido. El

privilegio de poseer armas nucleares en interés de la seguridad nacional debe ir acompañado de la responsabilidad de soportar la carga de salvaguardar esas armas y sus materiales. Ese compromiso se estipula en el artículo I del Tratado. Sería injusto que los Estados que cumplen con los objetivos de no proliferación tuvieran que asumir la carga de salvaguardar los materiales o el equipo desmantelado de armas que nunca han desarrollado.

30. **El Sr. Raja Adnan** (Malasia) dice que su delegación desea sumarse al documento de trabajo presentado por los Estados Miembros del Movimiento de los Países No Alineados que son parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (NPT/CONF.2000/28, anexo) y, en particular, a los párrafos relativos a los artículos III, IV y VII, y otras disposiciones conexas del Tratado.

31. La aprobación del modelo del Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardia existentes del OIEA ha sido un acontecimiento muy bien acogido. Lamentablemente, se ha avanzado poco en la firma y entrada en vigor de los protocolos adicionales. La delegación de Malasia considera que la lista inicial aprobada como anexo II del modelo de Protocolo Adicional carece de explicaciones, lo que genera problemas en su aplicación, en particular por el personal de primera línea como son los funcionarios de aduanas, que carecen de los conocimientos técnicos requeridos. Es necesario perfeccionar la lista inicial para definir la sensibilidad relativa a la proliferación de los artículos enunciados y ponerla en consonancia con los sistemas internacionales de codificación de aduanas. Además, debe prestarse asistencia para la capacitación del personal de los organismos nacionales encargados de hacer cumplir las normas sobre control de importaciones y exportaciones y de concesión de licencias.

32. El Gobierno de Malasia considera que los suministradores de material nuclear deberían ser menos rigurosos en el control de las exportaciones relacionadas con los Estados no poseedores de armas nucleares que han concertado protocolos adicionales con el OIEA. Además, deberían aliviarse los controles unilaterales de las exportaciones que van más allá de los requisitos del sistema de salvaguardias ampliado. Esas medidas deberían ser consecuentes con el reconocimiento del OIEA como única autoridad competente encargada de verificar y garantizar el cumplimiento con el sistema de salvaguardias y debería proporcionar un incentivo para que los Estados firmen protocolos adicionales.

33. Cabe esperar que, en el futuro, todo fortalecimiento adicional del sistema de salvaguardias se realice con mayor transparencia. Debe prestarse la debida atención a los intereses de los Estados que han firmado el Tratado y, al mismo tiempo, se están convirtiendo en importantes actores en el comercio legítimo internacional. Debe evaluarse nuevamente la necesidad de ampliar el sistema de salvaguardias para que incluya los artículos de doble uso.

34. La celebración de dos seminarios internacionales en 1997 y 1999 sobre el papel del control de las exportaciones en la no proliferación nuclear ha sido un paso positivo, pero debería hacerse más para promover la transparencia en esa esfera. El Gobierno de Malasia apoya la propuesta formulada en el seminario de 1997 de que los suministradores de material nuclear deberían distribuir información sobre la aprobación o negación de exportaciones relacionadas con material nuclear a todos los Estados incluidos los Estados que no son partes en el Tratado, y de que el OIEA debería servir de centro de coordinación de esa información. La alternativa sería el funcionamiento de variados regímenes multilaterales de control de exportaciones de material nuclear fuera del marco de las disposiciones del Tratado. El reconocimiento por parte de la Conferencia de que hay acuerdos de control de las exportaciones que no están abiertos a todos los Estados partes en el Tratado sólo serviría para exacerbar las tensiones que ya existen en las relaciones entre los Estados poseedores y los Estados no poseedores de armas nucleares.

35. Debe elogiarse al OIEA por la equidad y el profesionalismo con que ha llevado a cabo las tareas que le ha confiado el Tratado. Sería importante aprovechar la experiencia del OIEA al elaborar un sistema de verificación para la Convención de cesación de la producción de material fisionable. Designar al propio OIEA como organismo de verificación evitaría la proliferación de órganos internacionales encargados de salvaguardias y controles de armas, asegurando de ese modo que todo el régimen resulte más eficiente y eficaz en función de los costos.

36. Si bien la delegación de Malasia celebra la iniciativa trilateral del OIEA, los Estados Unidos y la Federación de Rusia de considerar medidas prácticas para la aplicación de la verificación por el OIEA de los materiales fisionables procedentes de armamentos, le preocupa que ello opaque la otra función no menos importante del Organismo de promover la transferencia de tecnología nuclear con fines pacíficos. El programa

de cooperación técnica del OIEA es una medida fundamental de fomento de la confianza que alienta a los Estados miembros a ser más transparentes respecto de sus programas nucleares nacionales y contribuye a disuadir el desvío de materiales nucleares hacia fines no pacíficos.

37. Durante mucho tiempo, los Estados poseedores de armas nucleares han disfrutado de inmensos privilegios y poder por su continuada posesión de armas de destrucción en masa. Por tanto, la delegación de Malasia considera que esos Estados, y cualquier otro Estado en el que se hayan establecido polígonos de ensayo o que haya autorizado el despliegue de armas nucleares en su territorio, tienen una responsabilidad especial en la financiación de las salvaguardias y las iniciativas multilaterales y bilaterales de verificación y control de armas nucleares. Los Estados que han renunciado inequívocamente a las armas nucleares no deben sufragar el costo de su desmantelamiento.

38. Habida cuenta de la falta de progreso en la esfera del desarme nuclear o en la modificación de las políticas que autorizan ser los primeros en utilizar las armas nucleares, es imprescindible que los Estados poseedores de armas nucleares se hagan partes en los protocolos de los tratados que establecen zonas libres de armas nucleares. Lamentablemente, solamente un Estado poseedor de armas nucleares ha firmado el tratado sobre la zona libre de armas nucleares en el Asia sudoriental (Tratado de Bangkok), pese al compromiso de apoyar al establecimiento de esas zonas expresado en la decisión sobre los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme".

39. **El Sr. Kuchinov** (Federación de Rusia) observa con satisfacción que, desde 1995, otros 28 Estados partes en el Tratado han concertado acuerdos de salvaguardia con el OIEA. Todos los Estados partes que aún no lo hayan hecho deben concertar dichos acuerdos, de conformidad con el párrafo 10 de la decisión sobre los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme". En el párrafo 9 de dicha decisión, los Estados partes afirman que el OIEA es la autoridad competente encargada de verificar y garantizar, de acuerdo con su Estatuto y sistema de salvaguardias, el cumplimiento de sus acuerdos de salvaguardias firmados con los Estados partes. El fortalecimiento del sistema de salvaguardias debe permitir al Organismo desempeñar mejor sus funciones de verificación. La delegación de la Federación de Rusia apoya los esfuerzos del OIEA en ese sentido, en particular la aproba-

ción del modelo de Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardia existentes. El Gobierno de la Federación de Rusia, que firmó un protocolo adicional el 22 de marzo de 2000, insta a todos los Estados partes en el Tratado que aún no lo hayan hecho a que concierten dichos protocolos con el OIEA lo antes posible.

40. Cabe felicitar al OIEA por haber iniciado la labor para el establecimiento de un sistema de salvaguardias integrado. Dicho sistema debe ser más que la suma de las medidas técnicas y los procedimientos de vigilancia existentes y las medidas previstas en el modelo del Protocolo Adicional. Debe ser un medio para garantizar que el Organismo reciba información amplia sobre las actividades nucleares de los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado, sin que ello represente una carga para los Estados que han concertado protocolos adicionales con el OIEA. El sistema de salvaguardias integrado debe tomar en cuenta el desarrollo de las nuevas tecnologías para evitar el desvío de materiales nucleares o la conversión de instalaciones nucleares hacia fines no pacíficos.

41. La Federación de Rusia está contribuyendo al desarrollo técnico de las salvaguardias mediante un programa nacional de apoyo encaminado a mejorar los métodos analíticos, modernizar los medios técnicos empleados y producir y certificar muestras de material nuclear. Llevó a cabo las actividades anuales de capacitación para especialistas que trabajan en las esferas de la vigilancia y la contabilidad de los materiales nucleares, y para los inspectores del OIEA.

42. Una muestra positiva de cooperación multilateral para fomentar las salvaguardias del OIEA fue la cooperación trilateral entre la Federación de Rusia, China y el OIEA en el desarrollo de nuevos procedimientos de salvaguardias que toman en cuenta las características técnicas particulares de la centrifugadora de gas de fabricación rusa instalada por la Federación de Rusia en una planta china de enriquecimiento del uranio. Expertos en la materia consideran que los nuevos procedimientos podrían aplicarse a equipo del mismo tipo en plantas de enriquecimiento del uranio en otros países. La Federación de Rusia participa en actividades similares de cooperación con otros países miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

43. Cabe elogiar al OIEA por los esfuerzos desplegados para organizar la verificación internacional del material fisionable procedente de armamentos y que ya no se considera necesario a los fines de la defensa. En

la reunión celebrada en Viena en de septiembre de 1996, el Ministro de Energía Atómica de la Federación de Rusia, el Secretario de Energía de los Estados Unidos y el Director General del OIEA llegaron a un entendimiento acerca de la importancia de establecer un régimen de verificación que, por una parte, no violara las obligaciones de la Federación de Rusia y los Estados Unidos en virtud del artículo I del Tratado y, por la otra, demostrara el compromiso de ambos Estados con el proceso de desarme nuclear. Un grupo de trabajo conjunto establecido para analizar las cuestiones técnicas, jurídicas, administrativas y financieras pertinentes llegó a la conclusión de que sería posible aplicar la verificación del Organismo al material fisionable procedente de armamentos sin revelar a la secretaría del OIEA ni a sus inspectores información sobre los parámetros secretos de dicho material ni datos indirectos sobre las características de las armas nucleares.

44. A fin de que los Estados partes en el Tratado cumplan con las disposiciones del párrafo 2, del artículo III, se requiere un sistema eficaz de contabilidad y control de los materiales nucleares a nivel nacional, así como procedimientos de control de las exportaciones. La Federación de Rusia participa activamente en los mecanismos multilaterales de control de las exportaciones, como el Grupo de Suministradores Nucleares y el Comité Zangger, que han organizado dos seminarios internacionales sobre el papel y el control de las exportaciones en la no proliferación nuclear con miras a aumentar la transparencia y fomentar el diálogo con los Estados partes interesados, de conformidad con las disposiciones de la decisión sobre los “Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme” aprobada por la Conferencia de 1995. La Federación de Rusia también coopera con otros países miembros de la Comunidad de Estados Independientes en la esfera del control de las exportaciones.

45. La Federación de Rusia está perfeccionando constantemente su legislación nacional sobre control de exportaciones. De conformidad con sus obligaciones internacionales, sólo suministra materiales, equipo y tecnología nuclear a los Estados no poseedores de armas nucleares que han sometido totalmente sus actividades nucleares con fines pacíficos a la supervisión del OIEA. A fin de combatir el tráfico ilícito de materiales nucleares y otras sustancias radiactivas, participa en el programa del OIEA relativo a la base de datos sobre el tráfico ilícito y en el examen de los instrumentos internacionales existentes en la esfera de la protección

física de los materiales nucleares. Además, se ha comprometido a proporcionar periódicamente información al OIEA sobre su inventario de plutonio y las estrategias para el manejo de plutonio en el sector civil.

46. La Federación de Rusia considera que se han logrado progresos notables desde 1995 en el fortalecimiento del sistema de salvaguardias del OIEA y la aplicación de las disposiciones pertinentes de la decisión sobre los “Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme”.

47. **El Sr. Mayor** (Suiza) dice que lo ocurrido durante el último decenio en el Iraq y la República Popular Democrática de Corea ha demostrado el papel fundamental de las salvaguardias en la creación y el mantenimiento de la confianza necesaria para el desarrollo armonioso de la humanidad. Esa confianza depende evidentemente de la credibilidad que todas las partes atribuyen al progreso en las negociaciones sobre el desarme por una parte y a la aplicación equilibrado del Tratado por la otra, aspectos que están vinculados entre sí.

48. La delegación de Suiza observa con satisfacción que 182 Estados han renunciado a las armas nucleares y, al hacerlo, han aceptado las salvaguardias del OIEA. También acoge con agrado la firma de acuerdos de salvaguardias totales con el Organismo por 28 Estados adicionales desde 1995. La aprobación del modelo de Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardias existentes ha sido otro paso positivo. Sin embargo, solamente ocho Estados han ratificado dichos protocolos hasta el momento. Esta deficiencia probablemente es atribuible a la falta de progresos en la esfera del desarme nuclear desde la entrada en vigor del Tratado.

49. Si bien Suiza acoge con beneplácito los esfuerzos encaminados a someter los materiales fisionables procedentes de armamentos de las Potencias nucleares a las salvaguardias del OIEA, se ha avanzado muy poco en el logro de ese objetivo. Además, para que esos esfuerzos tengan éxito, es necesario asegurar que el material fisionable no regresará al ciclo militar y que la comunidad internacional tenga garantías, primero, de que el combustible retirado no será sustituido y, segunda, de que las armas destruidas no serán sustituidas por otras nuevas más perfeccionadas. En otras palabras, la iniciativa debe aplicarse con total transparencia.

50. Con la conclusión de nuevos protocolos adicionales, inevitablemente aumentará el costo del sistema de salvaguardias para el OIEA. Ese problema será difícil de resolver ya que las finanzas públicas están sometidas a grandes limitaciones en la mayoría de los Estados. No obstante, el orador exhorta a otros Estados a que sigan el ejemplo de Suiza que firmará un protocolo adicional dentro de unos días.

51. **El Sr. Kerma** (Argelia) dice que con el fin de la carrera de armamentos no ha disminuido el peligro de proliferación nuclear. Por tanto, todos los Estados que aún no lo han hecho deben adherirse al Tratado y someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA. La credibilidad del Tratado se medirá por su universalidad.

52. Argelia, por su parte, reafirmó su compromiso de dedicar la energía nuclear a los usos pacíficos y su deseo de contribuir al proceso de desarme al adherirse al Tratado en enero de 1995 y concertar un acuerdo de salvaguardias totales con el OIEA en marzo de 1996. Actualmente se están dando los toques finales a las disposiciones complementarias respecto de las modalidades para la aplicación del acuerdo. Entre tanto, Argelia ha sometido todas sus instalaciones nucleares a la inspección del Organismo en el marco del nuevo régimen.

53. El Gobierno de Argelia suscribe plenamente las disposiciones de la decisión sobre los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme" aprobado por la Conferencia de 1995, en particular el párrafo 9, que reitera que el OIEA es la autoridad competente encargada de verificar y garantizar el cumplimiento por los Estados partes de sus acuerdos de salvaguardia. Lamentablemente, un número importante de Estados aún no ha concertado esos acuerdos.

54. Con la evolución del peligro nuclear, la función del OIEA se ha modificado. En el futuro requerirá un apoyo considerable, especialmente para hacer frente al peligro que plantea la delincuencia organizada transnacional. A fin de realizar el derecho legítimo de los países en desarrollo a tener acceso a la tecnología nuclear, será imprescindible también asegurar que la aplicación de las medidas encaminadas a reforzar el sistema de salvaguardias no vaya en detrimento del programa de cooperación técnica del Organismo. En conclusión, la única garantía real contra el peligro nuclear es la eliminación completa de las armas nucleares.

55. **El Sr. Al-Hadithi** (Irak), tras señalar que el representante de Noruega ha hecho referencia al supuesto incumplimiento del Irak con las resoluciones del Consejo de Seguridad, dice que el Comité no es el foro adecuado para analizar la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Irak o a cualquier otro Estado. No obstante, señala que los Estados Unidos y el Reino Unido no estaban autorizados por el Consejo de Seguridad para utilizar armas de uranio agotado en 1991, ni para imponer zonas de prohibición de vuelos a raíz de la guerra de 1991, ni para iniciar ataques aéreos en 1998. El Consejo de Seguridad tampoco le había concedido derecho a los Estados Unidos para utilizar los equipos de inspección con fines de espionaje en contra de los intereses vitales de seguridad del Irak.

56. El Irak cumple plenamente el régimen de salvaguardias del Tratado de no proliferación y justamente en marzo el OIEA comunicó que había concluido con éxito una inspección en enero de 2000 con la plena cooperación de las autoridades iraquíes. El Director General del OIEA comunicó al Consejo de Seguridad en octubre de 1998 (S/1998/927) de que estaba convencido de que el programa de armas nucleares del Irak no había logrado sus objetivos, de que sólo tenía unos pocos gramos de material nuclear apto para armas y de que no tenía capacidad física para producir armas nucleares.

57. Aunque en el párrafo 4 del documento NPT/CONF.2000/MC.II/WP.2 se señala que el OIEA no ha podido cumplir su mandato en el Irak desde 1998, el orador subraya que fue la campaña de bombardeo por parte de los Estados Unidos y el Reino Unido la que llevó a la retirada de los inspectores de las Naciones Unidas. El Irak está cumpliendo con las resoluciones del Consejo de Seguridad y las inspecciones del OIEA y el orador aconseja que se evite politizar la labor del OIEA, ya que ello debilitaría no sólo su credibilidad sino también la del Tratado.

58. **El Sr. Twist** (Irlanda), al presentar el documento de trabajo titulado "Recursos para las salvaguardias" (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.6) en nombre de Australia, Austria, el Canadá, Dinamarca, Hungría, Irlanda, Noruega, Nueva Zelandia, los Países Bajos y Suiza, dice que el texto del documento se basa fundamentalmente en el informe aprobado por la Comisión Principal II en 1995 (NPT/CONF.1995/MC.II/1). En el séptimo renglón del párrafo 3, la palabra "próximo" debe sustituirse por "actual" a fin de reflejar la labor que

lleva a cabo el representante de España a petición de la Junta de Gobernadores. Además, al final del párrafo 4 debe añadirse la siguiente frase de una resolución de la Conferencia General del OIEA: “tratando de alcanzar el objetivo de una representación equitativa de las mujeres en todos los niveles de empleo del Organismo, incluidos los puestos ejecutivos y de adopción de decisiones de categoría superior”.

59. **El Sr. Ikeda** (Japón) dice que los documentos de trabajo sobre salvaguardias publicados con las firmas NPT/CONF.2000/MC.II/WP.1 y WP.2 son un buen punto de partida para los debates. No obstante, desea proponer algunos cambios en el texto del segundo documento. En el párrafo 9, se deben incluir términos en los que se reconozca el hecho de que los protocolos adicionales se han convertido en parte integrante del sistema de salvaguardias. Por consiguiente, propone que al final de la tercera oración se añadan las siguientes palabras: “y de que esas medidas se han convertido ahora en parte integrante del sistema de salvaguardias del OIEA”. En el párrafo 10, también debe exhortarse a los Estados poseedores de armas nucleares a que pongan en vigor los protocolos adicionales y, en ese sentido, el orador acoge con agrado el hecho de que cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad han indicado en sus declaraciones su disposición a hacerlo. También exhorta a los Estados que no son parte en el tratado a que sigan el ejemplo de Cuba concertando protocolos adicionales y agrega que se deben dedicar más esfuerzos a promover y facilitar la conclusión de acuerdos de salvaguardias y protocolos adicionales con el OIEA.

60. Aunque en el párrafo 12 del mismo documento de trabajo se refleja la necesidad de medidas para reforzar y mejorar el sistema de salvaguardias, se requiere un plan detallado de acción. Las siguientes referencias a dicho plan podrían añadirse al final del párrafo 12: “a) Por esas razones, es imprescindible alentar y promover la conclusión de acuerdos de salvaguardias y protocolos adicionales con el OIEA; b) Con ese fin, la Conferencia recomienda al Director General del OIEA y a los Estados miembros del OIEA que consideren un plan de acción para promover y facilitar la conclusión y entrada en vigor de dichos acuerdos y protocolos adicionales; c) Dicho plan de acción podría contener medidas concretas para prestar asistencia a los Estados con menos experiencia en actividades nucleares para la aplicación de los requisitos jurídicos y, si se considera pertinente y necesario, un acuerdo para convocar una confe-

rencia de alto nivel en un momento oportuno a fin de evaluar la situación y promover el intercambio de información en esos aspectos”.

61. El orador espera que las cuestiones planteadas se incorporen en un texto revisado y se presenten a la Presidencia lo antes posible.

62. **El Sr. Schmidt** (Austria), refiriéndose al párrafo 4 del documento NPT/CONF.2000/MC.II/WP.3, subraya que es importante que incluso los Estados que no tienen actividades nucleares importantes apliquen acuerdos simplificados con el OIEA, ya que son esenciales para la entrada en vigor de los protocolos adicionales. El párrafo 5 es un párrafo nuevo que se refiere a la situación relativa a la República Popular Democrática de Corea. Respecto de los párrafos 8 y 9, recuerda que el programa 93+ 2 del OIEA consta de dos partes: una sobre el fortalecimiento de los acuerdos de salvaguardia, y otra sobre los protocolos adicionales. El párrafo 8 se relaciona con la primera parte y el párrafo 9 con la segunda. En el párrafo 13 se expresa claramente que el fortalecimiento de las salvaguardias no debe implicar una disminución de los recursos disponibles para asistencia y cooperación técnicas ni para la aplicación de la energía atómica con fines pacíficos.

63. **La Sra. Pellicer** (México), señalando a la atención de la Comisión el documento NPT/CONF.2000/MC.II/WP.6, dice que la cuestión de los recursos para las salvaguardias es una cuestión delicada. Apoya el documento de trabajo en general, pero considera que en la segunda parte del párrafo 3 debe eliminarse la referencia al “examen de la fórmula de financiación de las salvaguardias” que se realiza en Viena, ya que aún no se ha llegado a ninguna decisión en cuanto a si se debe mantener la fórmula actual o elaborar una nueva. El texto debe sencillamente exhortar a los Estados miembros a que elaboren una fórmula equitativa y estable que permita asegurar los recursos adecuados para las salvaguardias.

64. En cuanto al documento NPT/CONF.2000/MC.II/WP.3, la oradora considera que el texto tiene un alcance demasiado amplio y no debería repetir sencillamente los términos de los textos acordados en la Conferencia de 1995. Todo párrafo que reitere los documentos de 1995 debería eliminarse o resumirse muy brevemente. El nuevo texto debería centrarse en un examen de los acontecimientos de 1995 a 2000 con miras a decidir las medidas futuras.

65. **La Sra. Pettersson** (Suecia) presenta el documento de trabajo sobre gestión de plutonio y uranio muy enriquecido (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.7). El texto ha sido actualizado de modo que refleje los acontecimientos desde 1995.

66. **La Sra. Frederiksen** (Dinamarca) presenta el documento de trabajo sobre salvaguardias en los Estados que poseen armas nucleares y los Estados cuyos inventarios no están sometidos a salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.5). Es posible que en el informe final de la Comisión el texto del documento se divida en dos partes (párrs. 1 a 6 y párr. 7, respectivamente).

67. **El Sr. Papadimitropoulos** (Grecia) acoge con beneplácito el documento de trabajo sobre salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.3), que cuenta con el pleno apoyo de Grecia en su mayor parte. Sin embargo, en el párrafo 3 no se indica que el modelo del Protocolo Adicional se concluyó como una extensión de las salvaguardias del tratado de no proliferación ni que todos los Estados pueden adherirse a él, incluso los que no son partes en el Tratado. Cabría incluir un nuevo párrafo después del párrafo 8 a fin de señalar que la Conferencia apoya plenamente el protocolo adicional del OIEA encaminado a reforzar la eficacia y mejorar la eficiencia del sistema de salvaguardias, y exhortar a todos los Estados a que concluyan, ratifiquen y apliquen protocolos adicionales lo antes posible. En cuanto al párrafo 10, coincide con el representante del Japón en que se debería incluir una referencia a los Estados poseedores de armas nucleares. Con relación al párrafo 11, se debería mencionar que el objetivo final del sistema integrado de salvaguardias es la reducción de los costos.

68. **El Sr. Bompadre** (Argentina), acogiendo con beneplácito el documento de trabajo sobre recursos para las salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.6), suscribe la posición de México respecto del párrafo 3.

69. **El Sr. Pinel** (Francia), refiriéndose al documento de trabajo sobre salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.3), cuestiona la pertinencia del párrafo 6. En fin de cuentas, los Estados no están comprometidos a fortalecer permanentemente las salvaguardias. Aunque ese proceso está bastante avanzado, una evaluación sería prematura. En el párrafo 12, la referencia a medidas de fortalecimiento de las salvaguardias resulta algo ambigua. Aunque esas medidas deben mencionarse en el documento de trabajo pertinente de la Presidencia, sería conveniente regresar a los términos de la versión

propuesta anteriormente para el modelo del Protocolo Adicional (INFCIRC/540).

70. En el párrafo 1 del documento de trabajo sobre salvaguardias en los Estados que poseen armas nucleares y los Estados cuyos inventarios no están sometidos a salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.5) parece innecesario. El Gobierno de Francia no considera necesario reafirmar un compromiso que nunca ha dejado de cumplir. En cuanto al párrafo 3, la ampliación del alcance de los protocolos adicionales no es una cuestión en debate actualmente; el hincapié debería hacerse en la aplicación. En el párrafo 6 se insta a todos los Estados que poseen armas nucleares a que sometan materiales e instalaciones a la verificación internacional, pero no se toma en cuenta el hecho de que las situaciones nacionales relativas a los materiales fisionables son diferentes. Francia, por su parte, siempre ha garantizado que no tiene exceso de material.

71. Aunque el título del documento de trabajo NPT/CONF.2000/MC.II/WP.7 es “Gestión de plutonio y uranio muy enriquecido”, las Directrices citadas en el párrafo 2 se refieren solamente al plutonio. En el párrafo 4, es importante adherirse estrictamente a los términos convenidos finalmente por la Junta de Gobernadores del OIEA.

72. **El Sr. Fu Zhigang** (China) dice que son muy valiosas las observaciones del orador anterior sobre el párrafo 3 del documento de trabajo sobre salvaguardias en los Estados que poseen armas nucleares y los Estados cuyos inventarios no están sometidos a salvaguardias (NPT/CONF.2000/MC.II/WP.5). En cuanto al párrafo 6, su delegación también coincide en que los Estados poseedores de armas nucleares no están obligados en virtud del Tratado a someter todas sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias del OIEA. Dado que el Organismo carece de recursos adecuados para las salvaguardias, una tarea urgente es velar por que se cumplan plenamente las obligaciones contraídas en virtud del Tratado. Los Principios y objetivos para no proliferación de las armas nucleares y el desarme, incluso en relación con la transferencia hacia fines pacíficos o usos militares no prohibidos del material de armas nucleares, ya figuran en la decisión 2 de la Conferencia de examen y prórroga de 1995. El párrafo 6 del documento debería referirse a material nuclear ya transferido para uso civil. Además, es importante destacar que esas transferencias deben ser voluntarias.

73. **El Sr. Pygram** (Reino Unido) coincide con las observaciones formuladas por los dos oradores anteriores respecto del párrafo 3 del documento NPT/CONF.2000/MC.II/WP.5. El Reino Unido firmó su Protocolo Adicional en septiembre de 1998; actualmente el Parlamento del Reino Unido tiene ante sí la legislación para su entrada en vigor. El Protocolo Adicional se negoció con el OIEA con la intención expresa de incluir todas las medidas necesarias para permitir al Organismo obtener una imagen cabal de las actividades nucleares de interés para los Estados no poseedores de armas nucleares. Por tanto, el párrafo en cuestión es redundante.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.